

rácter espiritual del ser humano, que constituye su esencia. En su capacidad de encaminarse hacia Dios se juega toda su existencia: volverse a Dios es vivir, crecer y desarrollarse; en cambio, alejarse de él supone adentrarse en las tinieblas del error, la limitación y el dolor. Pero el ser humano se conoce muy poco a sí mismo, y no son pocas las veces que llega la muerte sin que conozca su dimensión espiritual, por este motivo la revelación es tan importante para llegar a la plenitud. La respuesta inteligente por parte del hombre es colaborar con el plan de Dios guiando a todo el cosmos en movimiento por el camino del perfeccionamiento. Ya para ello necesita conocer los perfectísimos planes de Dios a través de las escrituras sagradas y de la práctica espiritual mediante la oración, la meditación y el servicio a la humanidad. En la segunda parte son de gran interés los apartados dedicados a la ética, la escatología, las instituciones y la espiritualidad. Probablemente, los límites propios de este trabajo han impedido a los autores profundizar en la mística bahaí, que merecería otro libro.

La segunda parte se cierra con lo que los autores denominan unas consideraciones críticas, aunque en realidad más bien se limitan a completar muy sucintamente la presentación doctrinal refiriéndose a algunos aspectos específicos, como la relación con las demás religiones, el culto, la interpretación de los libros sagrados, y el pensamiento o el arte bahaí. Otros temas de mayor interés y sobre los que los propios autores hacen observaciones críticas en los apartados expositivos no son desarrollados aquí, como cabría esperar. Como por ejemplo, el dualismo antropológico y la concepción de la naturaleza humana y el posible conflicto con el evolucionismo y con la visión del ser humano que nos ofrecen las ciencias actuales, en una religión que defiende su total compatibilidad con la ciencia. O los problemas teológicos que plantea la afirmación de la preexistencia de las Manifestaciones. Se echa también de menos una reflexión sobre la visión bahaí de la historia como progresión escalonada e irreversible, que choca con la visión posilustrada y posmoderna que predomina hoy en las ciencias humanas y sociales, y que ha puesto en la picota el «mito» del progreso.

La última parte apunta de forma muy sumaria algunas diferencias sustanciales entre el cristianismo y la fe bahaí y señala también algunas convergencias. Es un buen punto de partida para reflexiones y diálogos posteriores. Concluyendo, nos encontramos ante una obra introductoria, útil y necesaria en nuestro contexto, por las razones antes señaladas, y que consideramos una buena contribución al diálogo interreligioso en nuestro país.

Lucía Ramón Carbonell
Universidad de Valencia y Facultad de Teología de Valencia

CAMPOS MÉNDEZ, Israel, *Fuentes para el estudio del mitraísmo*. Córdoba, Museo de Cabra, 2010, 125 pp. ISBN: 978-84-936789-7-5.

Cada cierto tiempo los estudios que abordan la cuestión de las religiones místicas aportan alguna publicación novedosa que trata de esclarecer y explicar algunos de los diversos puntos oscuros que aún se resisten a ser desvelados por los es-

pecialistas en la materia. En este sentido, los últimos treinta años están siendo fructíferos en lo referente a la aparición de diversas monografías que mantienen la actualidad de este campo de estudio, que desde hace tiempo ha interesado a muchos de los especialistas más importantes de la Historia de las Religiones. De entre las diferentes religiones místicas o religiones orientales que se desarrollaron en el Imperio romano, el mitraísmo siempre ha gozado de una particular atención historiográfica, en parte por el exagerado protagonismo que le concedió Renan al afirmar que el mitraísmo fue el principal competidor del cristianismo: «Si el crecimiento del cristianismo se hubiese visto afectado por algún tipo de enfermedad mortal, el mundo habría sido seguramente mitraico» (E. Renan, *Marc-Aurèle et la fin du monde Antique*, Paris, 1882). Superada esa visión parcial y profundamente desconocedora de la realidad del culto de Mitra en época romana, hoy en día se puede plantear un enfoque mucho más completo de las características de esta práctica religiosa a partir de las aportaciones de autores como R. Turcan, R. Gordon, M. Clauss, R. Beck o J. Alvar.

Uno de los problemas que la historiografía ha resaltado a la hora de poder encarar cualquier estudio relacionado con el mitraísmo es el que plantea la parquedad de las fuentes disponibles. La propia realidad de ser una religión basada en la aplicación del carácter místico condiciona enormemente el volumen de material realizado, pero también las diferentes vicisitudes experimentadas por los restos arqueológicos han contribuido a este limitado número. Por eso, iniciar cualquier estudio que pretenda adentrarnos en el conocimiento de los misterios del mitraísmo debe llevar, en primer lugar, a una fase inicial de identificación y localización del material disponible. Es aquí donde debemos insertar la aportación novedosa y enormemente útil que nos presenta el Dr. I. Campos con el libro que estamos comentando. El libro *Fuentes para el estudio del mitraísmo* es presentado por su autor y por los encargados de su edición (el Museo Arqueológico de Cabra, que retoma una trayectoria de publicaciones vinculada a la temática mitraica, iniciada con los resultados de la excavación de la villa donde apareció la famosa tauroctonía que se conserva en el Museo Arqueológico de Córdoba: A. Blanco, *La Casa Del Mitra*, 1972) como un instrumento que permita situar a cualquier interesado en el conocimiento del mitraísmo ante el corpus documental procedente de las fuentes clásicas, recopilando para ello todas las referencias directas que se conocen sobre Mitra o el mitraísmo aparecidas en autores greco-romanos y también las realizadas por autores cristianos. Esto hace que el título elegido de *Fuentes* sea totalmente pertinente, si bien es necesario matizar que tan sólo se trata de una parte de las fuentes disponibles, puesto que fuera de este estudio han quedado las aportaciones de la epigrafía, la numismática y la arqueología.

La idea de esta recopilación no es nueva para el caso del mitraísmo, puesto que los investigadores en este tema ya conocen el trabajo de recopilación realizado por el ‘fundador’ de los estudios mitraicos, F. Cumont, quien publicó dos volúmenes de sus *Textes et monuments figurés relatifs aux mystères de Mithra* I-II (Bruxelles, 1896-1898), donde se recopilaban todas las referencias relacionadas con esta divinidad, incluyendo las referencias literarias aquí señaladas. En 1925 A. S. Geden realizó una se-

lección, un tanto arbitraria, de algunos de estos textos y los publicó en inglés en su libro *Select Passages Illustrating Mithraism*. El carácter de este trabajo era meramente divulgativo, manifestando un desinterés (y desconocimiento) por parte de Geden en contextualizar los textos elegidos y su utilidad como fuente. A partir de estos dos ejemplos bastante remotos, el profesor Campos ha buscado reunir las referencias literarias conservadas de autores procedentes de los contextos greco-romanos en el que se desarrolló el mitraísmo, además de las recogidas por un número considerable de autores cristianos que en sus escritos hicieron mención directa o indirectamente a esta divinidad y a sus misterios. Esto supone que por primera vez se tiene la posibilidad de consultar en un mismo volumen en español los más de treinta textos que aportan información relevante para el conocimiento del mitraísmo practicado en el Imperio romano. Algunos de estos textos no pasan de ser meras menciones, conservadas en fragmentos aislados, o bien son párrafos de cierta extensión que describen de forma intencionada partes del ritual mitraico, o elementos vinculados a las creencias de estos misterios; de ahí que el poder consultarlos y compararlos justifique la idoneidad del título escogido para este libro que estamos comentando.

Este libro no se limita a la cuestión de las fuentes clásicas mencionadas, sino que esta recopilación de textos se inserta en un programa más completo, con la intención de que quien consulte este ejemplar pueda también valorar la información que los textos proporcionan. Es necesario destacar, por tanto, que previamente a la presentación de los fragmentos que conforman el cuerpo del libro, el autor ofrece una introducción con un actualizado repaso a la historiografía de los estudios mitraicos, además de una descripción general de las características más relevantes del mitraísmo, finalizando con una recopilación de la bibliografía más relevante sobre el mitraísmo. En conjunto, cada una de estas partes refuerza la intención con la que se presenta este libro, poner a disposición de todas aquellas personas interesadas en adentrarse en el conocimiento y estudio de los misterios mitraicos una obra de referencia y guía para poder orientarse por este camino.

En nuestra opinión, dado que este libro se centra de manera principal en fuentes que están escritas en latín y griego, habría contribuido a reforzar su utilidad si el autor hubiese incorporado las versiones originales de cada uno de los textos. De esta manera, quienes consultaran los fragmentos no estarían condicionados por la traducción ofrecida, sino que podrían enfrentarse al original. De igual forma, se echa de menos una explicación de los criterios elegidos para el orden en el que se han presentado los textos. No parecen prevalecer criterios cronológicos ni temáticos, por lo que, a la hora de ubicarlos, se hace necesario depender de forma exclusiva del índice onomástico del final. No obstante, ninguno de estos elementos dificultan en exceso que el libro *Fuentes para el estudio del mitraísmo* desempeñe con facilidad y rigor metodológico el propósito para el que ha sido publicado: ser un instrumento de trabajo útil para la iniciación en el estudio de los misterios mitraicos.

Rosa Sierra del Molino
Universidad de Las Palmas